

ARCHIVO MASÓNICO

Revista Cuatrimestral



Carlos Droguett Alfaro
Premio Nacional de Literatura
1970

Nº60. Santiago, Chile, 1º julio 2023

Fotografía de portada: Revista Ercilla, Santiago, 4 noviembre 1970.

Salvo indicación en otro sentido, los artículos que se publican en Archivo Masónico son investigaciones de Manuel Romo Sánchez.

En el sitio www.archivomasonico.cl encontrará los números anteriores de esta publicación.

Contacto: manuel.romo@gmail.com

Alfonso Freile Larrea
Primer iniciado en Independencia N°38, Valparaíso

H. A. R.



El 16 de agosto de 1910 fue, sin duda, un hito importante en la génesis de la Logia Independencia N°38. Siete Maestros provenientes de la Logia Aurora N°6, único Taller de la Obediencia de la Gran Logia de Chile que permanecía activo en Valparaíso, llevaban cerca de tres meses promoviendo la idea de crear una nueva Logia, en el marco de la programación de actividades dispuesta por la Gran Logia, con ocasión de la celebración del centenario de la independencia de Chile.

Ese día se reunieron en una de las oficinas del Club Central, ubicado por ese entonces en calle Blanco N°256, para dar lectura al tan esperado decreto promulgado por el Gran Maestro Víctor Guillermo Ewing Acuña, fechado 5 de agosto de 1910, que les concedía el permiso solicitado para que pudieran trabajar en instancia de constitución, con el nombre de “Independencia”. A partir de esa fecha, podrían efectuar afiliaciones, conceder aumentos de salario y celebrar iniciaciones, sujetándose estrictamente a lo establecido en la Constitución y Estatutos Generales de la Orden.

La tarea de incorporar nuevos miembros al Taller, para fortalecer principalmente la columna de Aprendices y Compañeros, resultó un serio desafío. Primero que todo, debieron enfrentar el razonable temor de su Logia Madre, Aurora N°6, de ver disminuido su cuadro de miembros debido a la notable cantidad de hermanos, incluidos miembros de la Oficialidad, que comenzaron a solicitar su retiro para afiliarse a Independencia N°38. Se sumaron a lo anterior, ciertas desavenencias que se venían suscitando con la directiva del Club Central, conformada por hermanos de Aurora, que generaron, lamentablemente, tensiones entre ambos Talleres y con ello dificultades para reunirse y realizar actividades logiales en el templo de esa sede masónica.

En ese inquietante contexto, los hermanos de Independencia debieron ponerse en campaña con el fin de captar a los mejores candidatos en su entorno profano, para

proponer su ingreso al nuevo Taller. El Primer Vigilante Edmundo Camus Murúa, abogado y profesor de Derecho, insinuó así al profano que llegaría a ser el primer iniciado en Independencia N°38. Se trataba de un joven de 27 años, de nacionalidad ecuatoriana, de nombre Alfonso Freile Larrea, cónsul de Ecuador en Valparaíso y, a la vez, estudiante del Curso Fiscal de Leyes, que funcionaba en dependencias del Liceo de Hombres, hoy Liceo Eduardo de la Barra.

Freile Larrea fue iniciado el 29 de septiembre de 1910. Recibió el segundo grado el 14 de diciembre del mismo año y el 30 de enero de 1911 fue exaltado al grado de Maestro Masón. Esta excepcional y meteórica carrera masónica le permitió formar parte de la oficialidad, como Maestro de Ceremonias, al constituirse Independencia N°38 como Logia justa y perfecta, en la ceremonia celebrada en el Templo Atlas, el 3 de abril de 1911.

Elegante, distinguido, culto, jovial y de brillantes habilidades oratorias, el hermano Freile era uno de los diplomáticos más carismáticos en la región de Valparaíso. La prensa local, lo mostraba con frecuencia como un ilustre personaje en sus páginas sociales.

El expresidente del Ecuador Luis Cordero Crespo, cuando viajó a Chile en 1910, a cargo de la delegación que visitó Valparaíso y Santiago, con motivo de la celebración del primer centenario de la Independencia, en sus memorias sobre este viaje, describe al cónsul Freile Larrea como un “joven digno de toda estimación, por su carácter ingenuo y comunicativo, insinuante y franco, y hasta por su fisonomía simpática y risueña”. Agrega: “es muy apreciado en este puerto, donde se porta con la regularidad que corresponde. Estudia con tesón para graduarse como abogado chileno. Esmeradas fueron las atenciones prestadas por él, en varias circunstancias, a todo el personal de la Delegación”.

El hermano Freile Larrea se desempeñó activamente como Orador de su Logia hasta el 5 de enero de 1914, fecha en que se vio obligado a solicitar su carta de retiro para dedicarse a sus funciones diplomáticas y a su estudio jurídico, dedicado a juicios civiles y criminales, ubicado en calle Bandera N°323, de Santiago.

Por varios años fue presidente de la Sociedad Filatélica de Chile.

En los medios de prensa chileno figura como diputado de Ecuador, con ocasión de la celebración del 111° aniversario de la independencia de ese país, celebrado en Valparaíso, ocasión en que pronunció un emotivo discurso, muy aplaudido, sobre el significado de ese evento conmemorativo, según el diario La Nación, del 11 de agosto de 1920.

Memorables eventos masónicos de Independencia N°38 Celebrados en el Club Atlas, de Valparaíso

H. A. R.



V. M. Armando Danto Olmedo

La Logia Independencia N°38 ha mantenido, a lo largo de su historia, óptimas relaciones fraternales con las Logias de la Correspondencia del Templo Atlas de Valparaíso, lazos que han perdurado por más de un siglo. Pruebas de ello se han encontrado en una serie de antiguos textos manuscritos y libros de Tenidas, conservados en los archivos del Taller, que hablan de celebraciones de memorables eventos masónicos de especial trascendencia y que por primera vez sacamos a la luz.

Las visitas a las Logias extranjeras que funcionaban en Valparaíso eran bastante frecuentes. La *Bethesda Lodge*, dependiente de la Gran Logia de Massachusetts, la *Harmony* N°1411, de la Gran Logia Unida de Inglaterra, la *Lessing*, de la Gran Logia de Hamburgo y la *Star & Thistle* N°509, de la Gran Logia de Escocia, que abatiría columnas en la década de 1980; eran propietarias del Templo de calle Tubildad N°15, hoy calle Wagner N°179 (actual "Templo Atlas"), al que la Logia Independencia llegaría en plena etapa de levantamiento de columnas, a fines de 1910. En este templo reanudaría sus trabajos con mayor vigor, consiguiendo instalarse en forma definitiva como logia justa y perfecta al año siguiente, permaneciendo en dicho local hasta el 21 de agosto del 1913.

Era costumbre que las Logias extendieran invitaciones para asistir a las instalaciones anuales de sus oficialidades, iniciaciones, aumentos de salarios, exaltaciones y ceremonias fúnebres, desarrollándose además actividades oficiales en conjunto, generando esta dinámica vínculos fraternales duraderos entre los venerables maestros y entre los miembros en general, sin distinción. Los diferentes ritos e idiomas en los que realizaban sus Tenidas las Logias de la Correspondencia, no fueron obstáculo para los Hermanos de

Independencia, que trabajaban contentos y satisfechos, ocupando los días lunes el templo de calle Tubidad.

El primer acontecimiento destacado de Independencia N°38, fue la instalación definitiva de su oficialidad, el **3 de abril de 1911**, encabezada por su primer **VM Armando Danto Olmedo**. A este solemne acto asistieron numerosas delegaciones de diversos Orientes y valles, dando especial realce la presencia de hermanos de las Logias Concordia Universal N°2, del Callao; Arca de Noé N°8, de Lima; Víctor Manuel III, de Buenos Aires, y del Diputado de la Gran Logia de Massachussets I. P. H. **David Urquhart**, asiduo visitante a las tenidas y fiestas de nuestros talleres.



Templo Atlas. Visita del GM Benton en 1913



Everett Benton

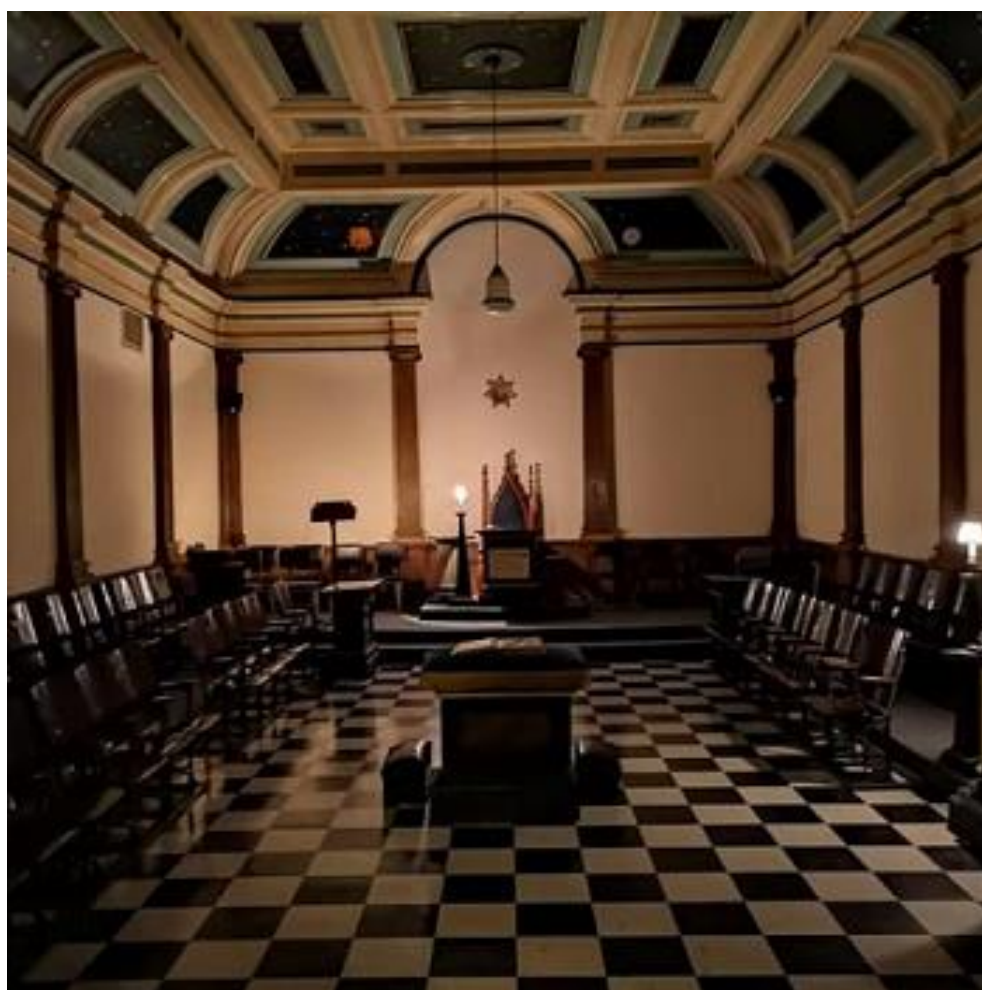
El segundo evento de gran significación simbólica fue el homenaje que, el 6 de febrero de 1913, rindió el Taller, al hermano **Everett Benton**, Gran Maestro de la Gran Logia de Massachussets, el primer poder masónico que reconoció oficialmente a la Gran Logia de Chile. Esta ceremonia extraordinaria contó con la presencia de delegaciones de distintas Logias provenientes de diversas partes del país. Del extranjero concurrió la Logia Cosmopolitan N°12, de Panamá, sumándose, además, la asistencia de un alto número de hermanos de las cuatro Logias de la Correspondencia, de Valparaíso.

Se dio comienzo a la Tenida con la iniciación de **Oscar Schmidt Torres**, quien pasó posteriormente a ocupar un lugar en el oriente, a la derecha del Venerable Maestro. El Orador, **Alfonso Freile Larrea**, luego de dar la bienvenida al nuevo aprendiz, saludó en nombre del Taller al Serenísimo Gran Maestro de la Gran Logia de Massachussets, hermano **Everett Benton**, explicando en perfecto idioma inglés, los especiales motivos de regocijo que sentían por su visita los hermanos presentes, con lo cual quedaban afianzados los vínculos que unen a los masones de Chile con los de EE.UU. de Norteamérica.

El Gran Maestro Benton, al hacer uso de la palabra, agradeció la cariñosa acogida que le había brindado la Masonería en esta ciudad, recordando que la Gran Logia que representaba fue la primera que reconoció oficialmente a la Gran Logia de Chile y que fueron sus deseos que los Hermanos de Massachussets hubiesen podido asistir a esta Tenida, para formarse una idea de los admirables trabajos humanitarios que realizan los hermanos chilenos, de lo cual daría cuenta al regresar a su patria.

Enseguida, el hermano **Everett Benton** entregó al V. M. **Armando Danto Olmedo**, un trozo de cedro del Líbano, hermoso e imponente árbol de hojas perennes, madera incorruptible y de suave aroma, que tenía la particularidad de haber sido traído desde el Asia por hermanos masones y llevado hasta Boston, Massachussets, para ser distribuido en Norte y Sudamérica, como emblema de perenne fraternidad entre hermanos masones.

Años después, Independencia N°38 participaría en otra de las ceremonias masónicas más trascendentes que se recuerdan, realizada en el “Templo Atlas”, que correspondió al homenaje rendido por la Logia Harmony N°1411, el día 30 de septiembre de 1916, a los Hermanos **Ernest Shackleton** y **Luis Alberto Pardo Villalón**, iniciado en “Independencia” 38. Esa noche, 45 miembros de Harmony, junto a una gran cantidad de visitantes de las demás Logias de la Correspondencia y de la Obediencia de este valle, enlazaron sus corazones para brindar su amor fraternal a estos héroes, que habían librado una batalla épica, salvando la vida de los 22 náufragos del buque expedicionario *Endurance*, encallado en la Isla Elefante, del territorio antártico chileno.



Templo Atlas de Valparaíso

Delfín Araya González ¹

Antonio Maurer Fürst



Hijo de una familia honorable, pero pobre, nació este conocido miembro del Partido Demócrata en el mes de agosto del año 1855, en el pueblo de Tierra Amarilla, Departamento de Copiapó, siendo sus padres don José Araya y doña Mercedes González.

A la temprana edad de 12 años perdió a sus padres, recibiendo de doña Mercedes el solo encargo de no perder su juventud y que tuviese alguna carrera, cuidando asimismo, de su hermano Adolfo, un año menor que él; ambos quedaron bajo la tutela del conocido maestro don Carlos González Ugalde .

Así, llegado a la edad de los 12 años, Araya no pudo soportar su precaria situación, hubo de dedicarse desde luego para atender su subsistencia y la de su hermano, al trabajo. Gracias a su constancia, pudo pronto independizarse en sus labores y a la temprana edad de 22 años contrajo matrimonio en Valparaíso con la señorita Carolina González, la compañera de sus luchas por labrarse un porvenir seguro.

Por esa época, Araya instaló un establecimiento de peluquería en la calle Arsenal [Hoy calle Bustamante] de ese puerto, comenzando poco después sus estudios de Humanidades, repartiendo así las horas del trabajo con las de asistencia a clase en forma admirable. Robándole las horas al sueño en muchas ocasiones, logró al fin de tres años dar término a las humanidades, obteniendo el título de Bachiller el año 1882.

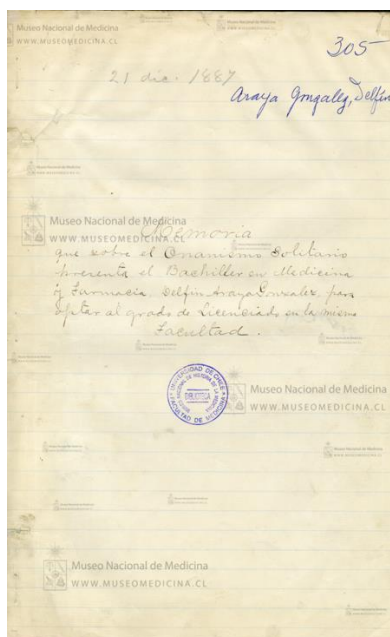
Obrero incansable, no terminó allí, sino que, liquidando su negocio, se trasladó a Santiago el mismo año para estudiar Medicina.

¹ Prado, Pedro 2º. [1923] Diccionario Biográfico de los Demócratas de Chile. Tomo 1. Pág 27-28

Durante sus estudios de Medicina, estableciöse con una Cigarrería y Tienda de libros usados, la que, en ausencia del dueño, era atendida por la digna y alentadora esposa.

En la Escuela de Medicina fue el alumno predilecto, por su constancia, de los Profesores, entonces Drs. Borgoño y Puga Borne.

Su Tesis para optar del 9 de Enero de 1888 presidida por a médico versó sobre “El Onanismo solitario”.²



La sesión que el Consejo de Instrucción Pública celebró el 9 de enero de 1888 estuvo presidida por don Pedro Lucio Cuadra, ministro de Instrucción Pública, y a ella asistieron, además, “el Sr. Don Jorge Huneeus, rector de la Universidad de Chile, y los Señores Consejeros Aguirre, Asta-Buruaga, Espejo, Fabres, Hurtado, Montt, Prado y el Secretario suplente que suscribe (A Valderrama)”.

En esta reunión, “el Sr. Rector, en virtud de la autorización que le confirió el Consejo, en la sesión del 26 de Diciembre último [1887], comunica que con fecha 5 del presente mes de enero, había otorgado el título del Médico-Cirujano, previo al examen favorable y el juramento reglamentario al Licenciado en Medicina y Farmacia Don Delfín Araya González”.³

Su Vida Laboral

² Araya González, Delfín. “El Onanismo solitario”, Revista Médica de Chile, No 6, Santiago: diciembre de 1887, pp.241-251. Tesis para graduarse de médico.

³ Cuadra, P. L. (2016). Sesión de 9 de enero de 1888. *Anales De La Universidad De Chile*, pp. 11–27. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.1888.43839>

Una vez terminados sus estudios de Medicina y razones de reglamento de práctica, ingresó a la Armada Nacional, en calidad de Cirujano 2º, en 1886⁴, haciendo su servicio al mando del almirante Goñi. El primer viaje de instrucción de guardiamarinas, a bordo de la corbeta "Pilcomayo", hasta San Francisco de California, fue ocasión de Araya para lucir sus dotes de escritor y periodista, encargándose de escribir las impresiones del viaje, correspondencias que fueron publicadas en los diarios "La República " y "La Patria".

De regreso al país, rindió su examen de Médico-Cirujano, en 1887, a la edad de 32 años. Obtenido su título, regresó a Valparaíso, donde se instaló definitivamente.

En 1888 fue ascendido a Cirujano 1º. El mismo año le tocó ir en la "Abtao", cuando se encargó a este buque el traslado de los restos del héroe de Iquique a Valparaíso.

Al fundarse en ese puerto el Partido Demócrata, fue uno de sus primeros y más entusiastas miembros, en compañía de Serey y Galleguillos Lorca.

Desde esa época principia su obra de Sociabilidad, especialmente en favor de la mujer.

Perteneció como Miembro Honorario a las Sociedades de "Socorros Mutuos de Señoras La Igualdad" y a "La Estrella del Mar", y a la de hombres "Protectora de Empleados", "Artesanos", "Jornaleros", Santa Rosa de Colmo " y "Manuel Rodríguez" .

En 1895 fundó en Valparaíso, por su cuenta y riesgo, la "Escuela Nocturna para Obreros⁵ La Igualdad", que aún hoy subsiste y lleva su nombre .

Amigo de la instrucción del pueblo, fue miembro de la "Sociedad de Instrucción Blas Cuevas"^{6, 7} . Perteneció a la 4ª Compañía de Bomberos, siendo su Médico durante algunos años. Posteriormente se retiró de esta Compañía, para pasar a la 9ª (Compañía Obrera de Valparaíso), de la que fue su director.

⁴ Ref: Noziglia del Nido, Carmen. El servicio médico de la marina en el siglo xix - El título profesional de los primeros médicos en: http://www.historianaval.cl/publico/publicacion_archivo/publicaciones/4_4.pdf Recuperado el 1 de agosto de 2019 Citado en : Laval, Enrique (1970) Noticias sobre los médicos en Chile, Tomo I, p.11. Ed. Historia Médica, Santiago de Chile, p. 241.

⁵ Nota de AMF: En realidad se trata de la "Sociedad de Instrucción Laica Gratis para adultos La Igualdad. 27 de Noviembre de 1897. El 18 de mayo de 1898 fue el funeral de Delfín Araya González, en Valparaíso. El funeral masónico es descrito por el diario La Tribuna. La ceremonia la presidió Benicio Álamos González. (El Atacameño, Copiapó, 31 mayo 1898).

⁶ Romo, Manuel: Aparece en la nómina de socios suscriptores de la Escuela Blas Cuevas, el 30 de noviembre de 1896. (Sociedad de Instrucción "Blas Cuevas", Balance General en 30 de noviembre de 1896 y anexos. Valpo., Imp. Central, 1896);

⁷ Romo, Manuel: Es integrante del directorio de 1897 de la Sociedad de Instrucción Laica Gratis para Obreras La Igualdad, de Valparaíso, y, como tal, suscribe una carta de fecha 15 octubre 1897, en que se pide ayuda económica a las Logias. (En Cartas y Notas correspondientes a la historia de la Masonería chilena de Benjamín Oviedo: 1887:1900).

Homenaje a un Educador:⁸

El Mercurio de Valparaíso de fecha 12 de diciembre de 1918 da cuenta de una significativa ceremonia en la escuela N°1 de Playa Ancha:

Antenoché se verificó en la escuela N°1 de Playa Ancha, un hermoso y significativo acto en homenaje a un servidor de la enseñanza pública doctor Don Delfín Araya González.

Como se sabe en esa escuela para obreros, que mantiene la Sociedad de Escuelas Nocturnas Las Igualdad, se trabaja con tesón, tras el noble anhelo de terminar con el analfabetismo y de perfeccionar nuestro medio ambiente popular.

El acto fue sumamente sencillo, pero educador en alto grado; el actual directorio de esta sociedad, tributando un sentido homenaje a su director fundador, Dr. Señor Delfín Araya González, daba el nombre de éste a la escuela que fue motivo de todos sus desvelos y colocaba su retrato en una de sus salas, ya decorada.

Su Deceso:

Víctima de una antigua afección cardíaca, murió a la temprana edad de 43 años, el 17 de mayo de 1898⁹.

Qué se dijo en su funeral^{10, 11}

En la revista La Verdad, se señala:

En estos días que son de frías tan inclementes para el alma, porque la corrupción está produciendo un descenso desesperante en la conciencia de los individuos y en el criterio de la colectividad; en estos días tan ingratos como presagios de un porvenir de reacción impetuosa, la Masonería necesita, como nunca, del mayor contingente posible de inteligencias y de corazones para realizar su obra de benéfico apostolado, ya hecho verbo, ya traducido en actos y ejemplos.

Perder en tales momentos a uno de los afiliados más distinguidos por lo que era y por lo que aun prometía ser, causa en el alma dolor intenso y casi nos sume en desconsuelo fatal, porque sentimos entonces debilitarse las filas y entorpecerse el

⁸ El Mercurio 12 de Diciembre de 1918.

⁹ La Verdad 1º de Junio de 1898

¹⁰ Revista la Verdad 2[1988] 37. Delfín Araya González. Pág. 193-196

¹¹ El 18 de mayo de 1898 fue el funeral de Delfín Araya González, en Valparaíso. El funeral masónico es descrito por el diario La Tribuna. La ceremonia la presidió Benicio Álamos González. (El Atacameño, Copiapó, 31 mayo 1898).

mecanismo, porque la carencia del consejo, del ejemplo, de la ayuda, del cariño, de la fe y del impulso que ese Hermano prodigaba entre nosotros nos parece irremplazable y cada día más y más preciosa para los trances de nuestra activa campaña, en la que se ha menester acopio abundante de inteligencia y virtudes con que detener al mal en su obra y prestar apoyo al progreso en sus batallas.

Esto es lo que nos ocurre con el fallecimiento tan sinceramente llorado del Hermano Delfín Araya González. El luto ha cubierto a todas las Logias de la Obediencia chilena, desde que supieron que el día 17 del mes próximo pasado había acaecido en Valparaíso el sensible acontecimiento.

El Hermano Araya González figuraba inscrito en el cuadro de la Respetable Logia Regeneración, N°20.

Era cooperador eficaz e incansable de la sociedad de instrucción laica "La Igualdad", entre los fundadores de la cual se contaba. Contribuía con abnegado entusiasmo a las labores de la 9ª Compañía de Bomberos. La Sociedad Protectora de Empleados le vió partir de sus filas con dolor sincero. Sostenía con vigor y brillante pureza sus doctrinas políticas en el partido democrático, ¿Pero a qué anotar estos detalles si el verdadero elogio de nuestro difunto y querido Hermano deben trazarlo con elocuencia las ceremonias con que se dió sepultura a sus restos?

En efecto, espardida la fatal noticia, fueron invitadas oficialmente a los funerales todas las compañías de bomberos de Valparaíso, las sociedades de instrucción "Blas Cuevas" e "Igualdad" y las Logias Unión Fraternal, Regeneración, Esmeralda y Valparaíso.

La ceremonia fúnebre se efectuó el día 18 a las ocho y media de la noche; y revistió los caracteres de un grande acontecimiento social por lo numeroso y escogido del cortejo, por el denso gentío que se reunió a presenciar el acto y por los múltiples testimonios de afecto con que deudos y amigos certificaban el duelo que les había producido el fallecimiento del Hermano Araya González.

En el cementerio, N°1, se llevó a término la siguiente ceremonia, cuya descripción tomamos de *La Tribuna*:

Reunidos en torno del féretro gran número de masones, tomó la palabra el señor Benicio Álamos González, que presidía y dijo:

- "Hermanos masones que estáis presentes, tened la bondad de acompañarme a formar la cadena de unión".

Uno de los presentes replicó, con acento emocionado:

- "¡La cadena está rota"!

- "Eso es solo pasajero Hermanos míos, prosiguió el presidente.

«Nada se estingue.

«La muerte es solo una resurrección. Todo lo que desaparece renace a nueva vida.

«Lloremos a los muertos porque nos dejan; pero imitemos su ejemplo y que su memoria sea un estímulo a nuestra labor.

"Todo masón, desde que nace a la vida de la inteligencia, hasta que se sepulta en las tinieblas de la muerte, debe · trabajar sin tregua ni descanso por descubrir la eterna verdad, por hacer triunfar la justicia, por fomentar la caridad y el amor entre sus semejantes. Ese es su deber; ese es su fin; para eso posee la razón y la libertad.

"Hoy, como ayer, y como al través de los siglos, debemos continuar nuestra labor de tolerancia y de fraternidad, de luz y de progreso, hasta descubrir las leyes inmutables y verdaderas del Grande Arquitecto del Universo.

"El Hermano muerto ha cumplido su deber y es preciso que nosotros también cumplamos con el nuestro.

"Estrechemos nuestras manos, estrechemos nuestros corazones y juremos no abandonar jamás nuestros puros y sacrosantos ideales".

"Esto dicho, los masones se estrecharon los brazos, juraron lo pedido por su presidente y defilaron ante la tumba dejando caer cada cual una verde rama de acacia, que llevaban como distintivo".

También debemos transcribir dos discursos de los pronunciados en el sepelio.

El primero es del Hermano Buenaventura Cádiz, que llevó a aquella ceremonia la palabra de la Masonería. Dice así:

Hermanos míos:

La cadena de unión está rota.

Yace aquí la materia inerte que fué mortal envoltura de un noble espíritu. Vosotros lo sabéis bien: en la tranquila quietud de nuestros templos, allí donde no prosperan ni la personal vanidad ni el lisonjero aplauso, allí tuvo hogar, allí fué comprendido y estimado el doctor en medicina Delfín Araya González.

Al calor de nuestro fraternal afecto, ese ser ansioso de luz y de verdad, irradió hermosos destellos de entusiasmo por el bien, de amor a la virtud, de culto por la caridad y la tolerancia.

Este hombre no tuvo blasones en su cuna ni el hada de la fortuna le brindó sus bienes, humildes fueron sus principios, áspero su camino, ruda la lucha. Pero el Grande Arquitecto del Universo habíalo ennoblecido con los dones de un espíritu escogido: inteligencia clara, voluntad firme, ansias de saber, entusiasmo por todo lo

elevado y noble; y luchando denodadamente por su sólo esfuerzo, sin ajena ayuda, dominó la mala fortuna, y coronó su obra haciéndose hombre de ciencia, útil a sus semejantes.

Y practicó el bien. ¡Cuántas veces su mano protectora no derramó bálsamo bienhechor para la salud del cuerpo y para las crueles heridas de la miseria! Eso sábenlo bien los desamparados que muchas veces le llamaron padre y protector. Voces de congoja elevaran estos por su pérdida, formando con ellas un himno más imponente y solemne que cuanto pueden alcanzar el oro y las mundanas vanidades.

Pero Araya no se detuvo allí. El había contemplado de cerca los efectos de la ignorancia y conocido la necesidad de dotar a la parte más desvalida del pueblo, a las mujeres humildes, de la instrucción necesaria para arrancarlas al vicio y darles medio de vivir honrada, pero modestamente. Y para obtener este bien inestimable puso en ejercicio toda la suma de sus energías, hasta lograr la fundación de la escuela nocturna "La Igualdad", que actualmente procura la luz de la inteligencia a numerosas mujeres desvalidas.

Decidme, hermanos míos, entre los muchos hombres que vosotros conocéis y han tenido a su alcance todos los recursos apetecibles ¿cuántos hay que puedan mostrar una vida tan útil y bien lograda como la de nuestro humilde hermano Araya González?

Ella puede ofrecerse como un dignísimo ejemplo que oponer al enceguedido egoísmo, a la viciosa molicie, a la ausencia de carácter, al transfugio en las ideas, a la transigencia con el vicio, a la carencia de ideales, de nobles y firmes convicciones, con que se caracteriza el tiempo en que vivimos.

Por lo que a nosotros respecta, la muerte arranca de nuestras filas a un obrero esforzado y profundamente convencido, un hombre ilustrado y un leal amigo.

Que su noble espíritu reciba la ofrenda de nuestro dolor por su separación eterna, y que desde el más allá que guarda el terrible arcano cuyos misterios acaban de disiparse para él, vele por la obra de confraternidad, de paz y de amor que nos unió en la vida con los lazos de la más estrecha solidaridad de ideas.

Querido hermano Delfín Araya González, en nombre de tus hermanos masones, cubro tus mortales despojos con las flores eternas de la siempreviva y de la acacia. ¡Descansa en paz!

El otro discurso lo pronunció el querido Hermano Daniel Salcedo, actual Director de la escuela "Blas Cuevas" y Orador de la Respetable Logia Valparaíso. Es el siguiente:

Señores:

Súbitamente, sin agonía y sin desmayos, sin dolencia ni enfermedad, ha sido tronchada la existencia de ese hombre, que ayer no más veíamos lozano y vigoroso.

Es un viajero que ha caído en medio de la jornada, cuando se sostiene aun el paso firme, cuando los horizontes que se contemplan son risueños. Y cuando el fardo de la vida humana, lejos de pesar sobre los hombros, es apenas ligera carga que antes de abrumar estimula ¡y fortifica.!

Y él lo llevaba con la firme serenidad de un atleta. A los deberes múltiples que a todos nos tocan en el hogar, en la familia, en las relaciones sociales y en la patria, él había agregado deliberadamente una suma de deberes espontáneos que hacían más preciosa su existencia.

Así el campo de duelo formado en torno de su tumba es tan vasto como vastos fueron los beneficios que con mano pródiga esparció a su alrededor.

Si alguna frase pudiera decirse que sintetizara su existencia, sería la que un filósofo moderno ha trazado como regla de la más pura moral: *vivir para los demás*.

Nacido en cuna humilde, vigorizada su juventud en el trabajo material, tuvo la heroicidad de sustraerse al estado en que la suerte le colocará. Luchó cual un gigante y no cayó en la demanda: alcanzó la cima de la más difícil victoria.

Obrero se convirtió en doctor, del taller pasó a la Universidad, y del foco de cultura intelectual volvió a la vida práctica, volvió a su medio ambiente, sin haberse dañado con los prejuicios de soberbia y los gérmenes de egoísmo que con tanta abundancia discurren por nuestra atmosfera social.

Nunca fué un desertor de su clase ni su cuerpo se adaptó jamás a la librea bajo la cual, tantos penetran a las amplias salas de las altas esferas.

No fué un desertor de la democracia, y ofreció, por el contrario, el raro ejemplo de los que, firmes en sí mismos, tienen la conciencia de su valer y el valer de su conciencia.

Muchos son los que, en la carrera humana, fija la vista en el campo que tienen por delante, parece que temblaran del pasado, aun cuando este sea limpio, solo porque ha sido humilde.

Lo que a las almas vulgares aparta de la conmiseración con la desgracia, le atrajo a él en horas de relativa prosperidad. .

El médico no eclipsó al obrero, si no es en mayor ternura; en más solícita afección por sus hermanos. Y sus hermanos no fueron ya únicamente los que bregan en el trabajo diario, sino todos aquellos a quienes la injusticia ha dado por inseparables compañeros el espectro aterrador de la miseria.

Al verlo en el ejercicio de su profesión se arraigó en mi espíritu la idea de que ciertas profesiones titulares son una misión social y no una forma de trabajo que se rija por las crueles sentencias económicas.

Siempre le repugnó el lucro vil, y, si las condiciones de la vida actual debieron colocarle en el caso de percibir honorarios en cambio de servicios que no sabrían negarse sin violentar los impulsos de nuestra naturaleza sensible, supo dejar ancho margen para esas expansiones del deber humano, para la satisfacción del íntimo deber de fraternidad, que él comprendió en toda su generosa extensión.

Los que viven en contacto con la desgracia, han podido apreciar cuán inmenso es el dolor que la desaparición del doctor Araya González ha causado entre los pobres, entre la mayoría de Valparaíso, de la cual él se había reservado una parte, que no era superior a sus fuerzas, pues siempre la atendió con solícito esmero, pero que daba campo para la obra de muchos filántropos!

Como si el ejercicio de médico, desempeñado a la manera que él lo desempeñaba; como si distribuir diariamente gran parte del fruto de su trabajo para medicamentos y dieta de sus enfermos favoritos no fuese bastante, extendió en otras esferas la acción de sus sentimientos generosos. La instrucción pública le contó entre sus más abnegados apóstoles y sostenedores más decididos.

Aplicada la moral del Evangelio, su óbolo, como el de la viuda, fué más considerable que el de espléndido magnate.

A sus esfuerzos se debe la fundación y vida próspera de una escuela, bajo cuyo techo protector se reúnen las obreras que fatigadas del rudo trabajo del taller, van a buscar alivio en la actividad de la inteligencia, para entregarse al reposo sanas de cuerpo y de espíritu y volver a recomenzar la diaria tarea de sacrificio por la familia y de perfeccionamiento por la patria.

Y no se detienen aún en esta considerable obra los esfuerzos de nuestro amigo: las sociedades de instrucción le contaron también entre sus contribuyentes y las de artesanos y otras tuvieron siempre su cooperación decidida.

Si el amor a la humanidad, si el anhelo de hacer el bien, si la condolencia con las ajenas desgracias, pueden tener una representación en la más viva necesidad material, diríamos con toda propiedad, que Delfín Araya González sufría, insaciable y ardiente sed de afecto y de fraternidad.

Traigo aquí un tierno tributo que alijerará sus restos mucho más que nuestros votos vivísimos: traigo el espíritu de la infancia agradecida, que con leves alas velará esta tumba, salvando del olvido el recuerdo que encierra.

Traigo también el homenaje de los que se llamaron sus hermanos y que hoy ven rota la cadena de fraternal solidaria formada por aquellos que se levantan sobre las miserias de la época y que, dejando a la puerta de sus templos la ruda carga de prejuicios y convencionalismo, proclaman y abrazan la libertad, la fraternidad y la igualdad.

Benefactor, dispensador generoso del bien material y del bien intelectual: los niños de la Escuela Blas Cuevas han recibido con tu muerte su primera impresión de dolor.

Hermano nuestro, los que sintieron de cerca las enérgicas palpitaciones de tu noble corazón, lloran tu pérdida.

Y aquí, confundidos el pesar amargo y el sentimiento puro en blando lecho espiritual de afectos, levantarán tu memoria, mientras tu ser prosigue sus destinos en el insondable ocaso.

La Verdad deposita sobre la tumba del querido Hermano Delfín Araya González tributo del más sentido dolor fraternal y envía pésame sincero a la Respetable Logia Regeneración por la pérdida tan lamentable que ha padecido con el fallecimiento de dicho Hermano.

Un texto del masón Carlos Droguett Alfaro

Carlos Droguett Alfaro (1912-1996), Premio Nacional de Literatura 1970, ingresó a la Masonería el 30 de octubre de 1940, al ser iniciado en la Logia Cóndor N°9, de Santiago. Allí obtuvo su 2° grado el 4 de noviembre de 1941 y el grado 3° el 16 de noviembre de 1945. Permaneció en la Orden hasta 1949.

Por la época en que se incorporó a la Masonería, Droguett tenía el prestigio que le daba el ser colaborador de La Hora, Vistazo y Extra; y haber escrito la crónica “Los asesinados del Seguro Obrero”, publicada, además, como libro por la Editorial Ercilla.

En el mes de mayo de 1941, la Revista Masónica de Chile publicó un texto anónimo intitulado “1° de mayo”, para conmemorar el Día del Trabajo. El autor era el aprendiz Carlos Droguett Alfaro, lo que hemos podido determinar al comparar este texto con el de un mecanuscrito suyo que conserva la Biblioteca Nacional de Chile, titulado “Los Mártires de Chicago”.

El artículo que publicó la Revista Masónica es un resumen del original y tiene algunas modificaciones.

Cuando se publicó su artículo “1° de Mayo”, el Gran Maestro de la Gran Logia de Chile era Hermógenes del Canto Aguirre, en tanto que la Revista Masónica estaba bajo la dirección de Roberto Orihuela Salas.

El documento que conserva la Biblioteca Nacional tiene en el reverso de cada una de sus páginas, un timbre de la Caja de Retiros y Previsión Social de Ferrocarriles del Estado de Chile, entidad en la que se desempeñaba Droguett como funcionario.

Publicamos, en primer lugar, el artículo “1° de Mayo”, que apareció en la Revista Masónica de Chile, N°3, mayo 1941, página 92; y, en seguida, el artículo intitulado “Los mártires de Chicago”, mecanuscrito conservado por la Biblioteca Nacional de Chile, que tiene un total de siete páginas.

1° de mayo

Anualmente son glorificados por el proletariado mundial: Óscar Neebe, Samuel Fielden, Augusto Spies, Alberto R. Parsons, Michael Schwab; Luis Lingg, George Engel y Adolphe Fischer, ocho hombres fuertes que luchaban en Chicago por la implantación de la jornada de las ocho horas de trabajo.

Cuando el 1° de Mayo la policía cargó otra vez sobre las masas, una bomba arrojada por mano sicaria, mató ocho policías. La revancha oficial se pagó al décuplo: quedaron tendidos en Haumarkos ochenta obreros. Para descargar el rigor de la ley fueron escogidos ocho hombres. Otra vez 8 como número predestinado. Desde entonces los caballeros del

trabajo son recordados en este día con merecidos homenajes; pero es justo hablar también de las mujeres del 1° de Mayo de 1886.

En la manifestación que recorriera las calles de Chicago, pidiendo la reducción de las horas de trabajo, formaban también seiscientas mujeres, todas las cuales pertenecían al ramo de la costura; sobre sus espaldas cansadas de combarse en diaria labor echaron el propósito de sumarse a la lucha social. Muchas de ellas sucumbieron al embate cruel de la fuerza militar.

Las supervivientes se irguieron frente al enemigo, resueltas, valientes, y eran como una bandera para los demás.

La madre de Lingg, mujer aferrada al ideal, había sufrido mucho por largo tiempo. Ella aportaba lo necesario para el sostenimiento de la familia, y hay que aclarar que no era viuda, pero su esposo se encontraba postrado en cama víctima de un accidente de trabajo y esto en un tiempo en que el patrón no reconocía la obligación de indemnizar; una mujer en estas condiciones, en una carta que escribió a su hijo prisionero, le decía: “Después de tu muerte estaré orgullosa de ti, como lo he estado durante toda tu vida; declaro que si yo hubiese sido hombre habría hecho lo mismo que tú”.

Lingg, no solo tenía el estímulo de las palabras maternas, pues también una tía suya le escribió en estos términos: “Suceda lo que suceda aunque sea lo más malo, no te muestres débil ante estos miserables”.

Todos recordamos que Lingg no quiso dar a sus enemigos la satisfacción de que lo vieran pendiente de una cuerda y apresuró su fin haciendo estallar en su celda una pequeña bomba; esta bomba fue seguramente proporcionada por su propia madre, pues esta también era heroína.

La señora de Engel, fue menos afortunada. Ella también quiso realizar el supremo deseo de George; le llevó una botella de láudano. Engel apuró el contenido, pero sus custodios habiéndose dado cuenta, le obligaron a beber el antídoto; le salvaron la vida para ahorcarlo a las 72 horas más tarde.

Naturalmente entre las abnegadas compañeras había de haber una menos preparada para el dolor; la señora de Beebe, creyó firmemente en que Óscar sería ajusticiado, mas cuando él mismo impetraba el sacrificio, cuando decía a sus jueces: “Solamente os ruego que me dejen participar de la suerte de mis compañeros. ¡Ahorcadme con ellos! la señora de Neebe enfermó y murió de pena, Neebe no fue ahorcado, pero como su esposa falleció a causa de la presentida tragedia, debemos agrupar esta muerte entre las víctimas de la farsa judicial.

Otra mujer de viriles vibraciones fue la señora Parsons, quien escribió en unas cuantas palabras todo lo que una firme convicción puede expresar: “Si de mí dependiera que Albert obtuviera el perdón, yo diría que lo ahorquen”, esta declaración que a otros parecería sombría, halagaba al prisionero.

Otra de las abnegadas compañeras de quien también debemos hacer recuerdos, es la señora Nina Van Zaudt que, frente al zigzag y la intriga fatal, une sus destinos con Spies, no obstante de encontrarse este en prisión y de tener el pleno conocimiento de que pronto sería llevado al cadalso. Al efectuarse la extraña boda, los periódicos critican; dicen que la joven es una loca de literatura morbosa. Contesta así a las ofensas: “Ya soy señora de Spies, acepto con gusto la censura de esa sociedad tan moral que no es capaz de comprender lo que es un verdadero amor reforzado por la identidad de ideas y desgracias”. Poco tiempo después la desposada engalanaba el luto de su viudez escribiendo la biografía de su esposo.

Dijo la dura Ley: “Prisión perpetua para Schwab y Fielden, quince años de cárcel para Neebe; Lingg apresuró su fin. Sobreséase, Fischer, Spies. Parsons y Engel a la horca. Notifíquese y cúmplase”.

Cuando los sentenciados a la última pena abandonaron las celdas, irrumpe la marsellesa, llegan al patíbulo y vuelven a cantar.

Ese día, 11 de Noviembre, las esposas y los hijos quieren ver por última vez a los suyos; desean despedirse; recibir, dar el beso postrero. La policía se opone; la señora Pearsons reclama con energía, increpa, amenaza, insulta a quienes se oponen a tan íntimo reclamo. Es apresada sin respeto a su dolor y enviada a los calabozos con todos sus hijos. Ya los cuerpos se balancean siniestramente como cuatro péndulos que con sus movimientos indican que el tiempo avanza; como cuatro badajos que hieren constantemente el bronce de los inconvictos.

Los Mártires de Chicago¹²

Anualmente son glorificados por el proletariado mundial: Óscar Neebe, Samuel Fielden, August Spies, Albert R. Parsons, Michael Schwab, Louis Lingg, George Engel y Adolphe Fischer, ocho hombres fuertes que luchaban en Chicago por la implantación de la jornada de ocho horas de trabajo.

Cuando el 1° de Mayo de 1886, la policía cargó sobre las masas, una bomba arrojada por mano sicaria mató a ocho policías. La revancha oficial se pagó al décuplo: quedaron tendidos en Haymarket ochenta obreros. Para descargar el rigor de la ley fueron escogidos ocho hombres.

1.- Augusto Spies.- Augusto Vicente Theodoro Spies nació en Laudek (Alemania) en 1855. Llegó a Estados Unidos en 1873 y un año después se radicó en Chicago, trabajando en su

¹² Documento que conserva la Biblioteca Nacional de Chile.

<http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-133560.html>

oficio de impresor gráfico. Era uno de los más activos propagandistas de las ideas revolucionarias y un orador ardiente y de brillante estilo. Al ser condenado declaró:

“Al dirigirme a este Tribunal lo hago como representante de una clase frente a la clase enemiga. Se me acusa de complicidad en un asesinato y se me condena, a pesar de no presentar el ministerio público prueba alguna de que yo conozca a la persona que pudo haber arrojado la bomba, ni mucho menos que en tal asunto haya tenido participación alguna”.

“Si yo hubiera arrojado la bomba o hubiera sido causa de que se arrojara, no vacilaría un segundo en afirmarlo aquí, pero todo esto es falso porque lo que se busca es perseguirnos y condenarnos por nuestras ideas”.

“¿Y qué hemos dicho en nuestros discursos y en nuestros escritos?”.

“Hemos explicado al pueblo y a los trabajadores sus condiciones y sus relaciones sociales con la clase que los explota, les hemos enseñado la cuestión social y hemos hecho ver las leyes bajo las cuales se desenvuelven, probándoles que el sistema asalariado deberá dejar paso a formas más elevadas de civilización mediante un sistema de organización socialista y cooperación universal”.

“Que tal doctrina no es una materia de elección sino una necesidad histórica para el destino humano, que para nosotros esta tendencia del progreso futuro de la humanidad es el Anarquismo, esto es, una sociedad libre, sin clases sociales distintas ni gobernantes innecesarios, en que la libertad del hombre sobre la base de una libertad económica le permita el libre desarrollo de sus capacidades diferentes, sin más límite que los de su propia inteligencia. Creo, como Buckle, como Paine, como Emerson y Spencer que el estado de castas y de clases, donde unas viven a expensas del trabajo de las otras y que vosotros llamáis “Orden Social”, pero que solo es el peor barbarismo, está llamado a desaparecer con la cultura de las masas”.

“Podéis ahorcarme, honorable juez, pero que el mundo sepa que aquí, ocho hombres fueron sentenciados a muerte por luchar por el bienestar futuro de la humanidad dentro de la justicia y la libertad”.

“¡Salud!... ¡Oh tiempos, en que la fuerza de nuestras ideas será más poderosa que nuestras voces que hoy se apagan con la muerte!”.

2.- Albert R, Parsons.- Albert R. Parsons nació en Montgomery (EE. UU.). Fue hermano del general Parsons del Ejército Confederado y luchó en la Guerra de Secesión a las órdenes de él. Después de la guerra fue obrero gráfico y posteriormente editor de “El Espectador” en la ciudad de Waco. Trabajando como obrero de imprenta se incorporó al movimiento sindical después de haber sido miembro del Partido Republicano y del Partido Socialista, sucesivamente. En 1882 ingresó a la Asociación Internacional de Trabajadores, participó en la redacción de su programa, fundó el núcleo americano y el periódico “La Alarma”.

Su alegato ante el Tribunal al ser notificado de la sentencia duró ocho horas, entre los días 8 y 9 de Octubre de 1886 y constituyó una de las fuertes acusaciones contra el sistema de explotación capitalista. He aquí algunos párrafos de ese alegato:

“Este proceso se ha iniciado y conducido por el capitalismo y por quienes piensan que el pueblo no tiene más deber y derecho que el de la obediencia. Como ha dicho Fielden, se nos acusa de asesinos y se nos condena como anarquistas. Pues bien yo soy anarquista. ¿Qué es el socialismo o la anarquía sino el derecho de los trabajadores al uso libre e igual de los instrumentos de trabajo, cultura y progreso y a disfrutar libremente de su labor?”.

“¿Acaso creéis que por arrojar nuestros cadáveres al montón se acabará todo? ¡No! Porque faltará aún el veredicto de los trabajadores del mundo entero para gritar la verdad del por qué nos enviáis al cadalso. La guerra social no ha terminado por tan poca cosa”.

“Cuando vi fijado el día de la vista del proceso, sabiéndome inocente y sintiendo el deber de estar al lado de mis compañeros hasta la muerte, si era necesario, regresé sin vacilar y ahora que he sido condenado, solo tengo que añadir: “Aun en este momento no tengo nada de qué arrepentirme”.

3.- Luis Ling.- Nació en Mannheim (Alemania) el 9 de septiembre de 1864 y, en consecuencia, solo tenía 22 años cuando ofrendó su vida en sublime gesto de suprema rebeldía, antes que ser víctima del verdugo, en la víspera de ser ahorcado se reventó un cartucho de dinamita apretado entre los dientes, volándose la cabeza en mil pedazos.

Era hijo de un obrero maderero y de una lavandera. Llegó a Estados Unidos en 1885, huyendo del servicio militar en su patria debido a su honda convicción antimilitarista, después de haber estado algún tiempo en Suiza, país donde no se sintió seguro, incorporándose de inmediato a la organización sindical en su oficio de carpintero, y al igual que los demás participó activamente en la lucha por las ocho horas de trabajo que le costó la vida.

Dijo al juez:

“Me concedéis, después de condenarme a muerte, la libertad de pronunciar mi último discurso. Pues bien... acepto vuestra concesión, para demostrar las injusticias, calumnias y atropellos de que nos habéis hecho víctimas. No es por un crimen por lo que nos condenáis a muerte. Es por lo que hemos dicho en todos los tonos, es por la anarquía y porque es por nuestros principios, os grito sin temor, ¡soy anarquista!

“Nos acusáis de despreciar la ley y el orden. Y ¿qué significan la ley y vuestro orden? Sus representantes son los policías y entre estos hay muchos ladrones. A mi lado está el capitán Schaack. Él me ha confesado que mi sombrero y mis libros han desaparecido de su oficina sustraídos por los policías. ¡He ahí los defensores de vuestro derecho de propiedad!”.

“Repito que soy enemigo de vuestro orden y de la Ley que habéis hecho vosotros mismos para robar a los trabajadores y que para destruirla son partidarios de la fuerza. No

hemos usado la dinamita hoy, pero para ello, contra vosotros, vuestros fusiles y cañones, los trabajadores emplearemos alguna vez la dinamita”.

“Os reís porque estáis pensando que no podré arrojaros una bomba y yo os aseguro que muero feliz, porque los trabajadores lo harán alguna vez”.

“En esta esperanza os digo: os desprecio; desprecio vuestro orden, desprecio vuestras leyes como desprecio vuestra fuerza y vuestra autoridad. ¡Ahorcadme!”.

4,. Miguel Schwab.- Nació en Mannheim (Alemania) en 1853, recibiendo su primera educación en un convento. Desempeñó su profesión de encuadernador en distintas ciudades de Alemania. En su país figuró afiliado al Partido Socialista, pero al llegar a Estados Unidos en 1879, después de haber conocido a Augusto Spies y a Parsons, ingresó definitivamente a la Sección en ese país de la Asociación Internacional de los Trabajadores, convirtiéndose no solo en uno de sus militantes, sino en uno de sus más avanzados propulsores.

Era un gran orador y su popularidad entre los trabajadores muy grande, especialmente entre el elemento de ascendencia alemana. Ante el Tribunal que lo condenó expresó:

“Hablaré poco, ya que me habéis concedido el derecho de hacerlo y seguramente no despegaría los labios si mi silencio no pudiera interpretarse como un cobarde asentimiento a la criminal comedia que estáis desarrollando.

“Denominar justicia a los procedimientos seguidos en este proceso sería una burla. No se ha hecho justicia y no podría hacerse, porque cuando una clase explotadora está enfrente de la otra, impedirle su liberación es una hipocresía y una maldad tan solo suponerlo”.

“Nosotros defendemos la anarquía y el comunismo. Y, ¿por qué? Porque si nosotros calláramos, hablarían hasta las piedras. Todos los días se comenten asesinatos, los niños son sacrificados inhumanamente, las mujeres perecen a fuerza de trabajo y los hombres mueren lentamente, consumidos por sus rudas faenas; y yo no he visto jamás que las leyes castiguen estos crímenes.

“Como obrero que soy, he vivido entre los míos; he dormido en sus buhardillas y en sus cuevas miserables; he visto prostituirse la virtud juvenil de las jóvenes a fuerza de privaciones y miserias y después castigarlas por el delito, sin remediar la causa que lo crea y he visto morir de hambre a hombres jóvenes o viejos corroídos por el hambre y la miseria, faltos de trabajo y alimentos, en medio del desorden de vuestro “orden”.

“Nosotros los anarquistas decimos que cuando hayamos terminado con vuestro desorden, la pobreza y la miseria serán eliminadas, cuando la educación sea integral y la razón soberana, esos crímenes pertenecerán al pasado”.

5.- Jorge Engel. - Nació en Cassel (Alemania) en 1836 y aprendió el oficio de impresor gráfico. En 1873 pasó a Estados Unidos y se radicó en Chicago, ingresando al Partido Socialista. Su actividad y energía incansables impulsaron a fondo la organización ideológica y sindical de los trabajadores. Orador magnífico, su palabra fácil y ardiente era escuchada con agrado aun por sus propios adversarios.

En su discurso ante el Tribunal, dijo, entre otras cosas:

“Cuando vine de Filadelfia a esta ciudad, creía encontrar más humanos medios de vida para los trabajadores, pero entonces comprendí que para el obrero no hay diferencia entre Nueva York, Filadelfia o Chicago, como no la hay entre Alemania y esta República que tanto pondera sus libertades.

“Compré libros para ilustrarme y yo, que había sido político de buena fe, abominé de la política y de las elecciones, comprendiendo que todos los partidos estaban degradados y que los mismos demócratas más avanzados caían en la corrupción más completa. Entré entonces a la Asociación Internacional de los Trabajadores, donde estamos los convencidos de que solo por la fuerza podrán emanciparse los trabajadores”.

“¿En qué consiste mi crimen?”

“En que he luchado por el establecimiento de un sistema social en que sea imposible amontonar millones mientras otros vivan en la degradación y la miseria. Así como el agua y el aire son libres para todos, así la tierra y las fábricas, sus productos y beneficios, la cultura y la ciencia deben ser igualmente libres para todos. Vosotros mediante vuestras leyes robáis a los trabajadores el derecho a la vida, a la libertad y el bienestar”.

“Yo no he cometido el crimen del cual me acusan, aun cuando no niego haber sostenido muchas veces que por medio de la fuerza debemos derribar vuestro sistema criminal. Esa es mi opinión y mi deseo, pero yo no combato individualmente a los capitalistas, sino a todo vuestro sistema que mantiene el privilegio. Mi labor orientadora es para que los trabajadores sepan quiénes son sus enemigos y cómo han de libertarse de ellos. Yo os desprecio, como desprecio el poder de vuestro gobierno y de sus espías y policías. No tengo nada más que deciros”.

6.- Adolfo Fischer.- Era natural de Alemania y tenía 30 años cuando fue ahorcado, habiendo llegado a los diez años a los Estados Unidos con su familia.

Fue director del periódico “Staats Zeitung” en Arkansas. En 1881 se radicó en Chicago donde trabajó como impresor fundando un periódico de propaganda de las ideas socialistas. Desde entonces su ilustración y sus convicciones revolucionarias lo llevaron al desempeño de toda clase de labores de organización y orientación del movimiento obrero sindical de los EE. UU.

Ante el Tribunal declaró:

“No hablaré mucho. Solo tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponéis, porque no he cometido crimen alguno. Me habéis acusado de asesino y solo me

habéis probado que soy anarquista; pero si he de ser ahogado por ello, por mi amor a la libertad, a la fraternidad y a la igualdad, entonces no tengo nada que objetar”.

“Aunque soy uno de los que preparamos el mitin de la Plaza Haymarket, nada tengo que ver con la bomba lanzada. No niego mi concurrencia al mitin, pero el mitin de Haymarket no fue convocado para cometer ningún crimen, sino que fue convocado para protestar de los atropellos y asesinatos cometidos por la policía contra los trabajadores de la fábrica Mc Cormick”.

“Yo no he cometido ningún crimen, pero aquí hay un individuo que está en camino de ser un criminal y un asesino y ese individuo es Mr. Grinell, que ha comprado testigos falsos para condenarnos a muerte y yo lo denuncié aquí públicamente ante el pueblo de Estados Unidos y ante el mundo entero”.

“Si vuestra intención es aniquilar a los anarquistas estáis en un error con vuestro bárbaro veredicto, porque los principios y las ideas son inmortales. El golpe de muerte que con este veredicto se pretende dar a la libertad de imprenta, a la libertad de pensamiento y a la libertad de palabra, no servirá de nada porque el pueblo tomará nota de ello”.

7.- Samuel Fielden.- Nació en Todmorden, Lancashire (Inglaterra) en 1837; pasó su juventud trabajando en los talleres en su oficio de obrero textil y en su juventud se recibió de Maestro Metodista, credo que abrazó durante toda su vida.-

Posteriormente fue designado Superintendente de las Escuelas Dominicales de su país y en 1868 pasó a los Estados Unidos trabajando en diversos establecimientos. Al año siguiente se trasladó a Chicago entrando a trabajar de jornalero, ingresando a la Lige Liberal en 1880. Posteriormente ingresó al Partido Socialista, ideología política que abrazó definitivamente, no tardando en trabar conocimiento y amistad con Augusto Spies y Alberto Parsons y fue uno de los miembros fundadores más activos de la A. I. T. de los Estados Unidos. Era un gran orador y un pensador profundo, a lo que indudablemente lo impulsaba su convicción espiritualista que jamás abandonó.-

Ante el Tribunal dijo un extenso discurso y a él pertenecen estos párrafos:

“Discutiendo y analizando las cosas, examinando los remedios puestos en boga a la cuestión social, hubo quien me dijo que el socialismo significaba la igualdad de las condiciones de bienestar según las propias capacidades en reemplazo de la injusta explotación. Comprendí en seguida aquella verdad y desde entonces fui socialista”.

“La Constitución de los Estados Unidos dice: “El derecho a libre emisión del pensamiento no puede ser negado a cada ciudadano, reconoce a cada individuo el derecho a expresar su pensamiento. Yo he invocado los principios del socialismo y por esta, solo por esta razón, me hallo aquí condenado a muerte. ¿Qué es el socialismo? El socialismo es la igualdad; el socialismo reconoce el hecho de que todos los males sociales son el producto de la pobreza de los que trabajan mientras los propietarios reciben el máximo beneficio del

producto del trabajo de aquellos; y el socialismo científico demuestra que todos debemos evitar y combatir el mal dondequiera que se encuentre”.-

“Si me juzgáis convicto de haber propagado el socialismo, y yo no lo niego, pues, entonces ahorcadme por decir la verdad”.

“Yo amo a mis hermanos los trabajadores como a mí mismo. Yo odio la tiranía, la maldad y la injusticia y si queréis mi vida por invocar los principios de mis doctrinas de amor y de igualdad y del socialismo, os la doy contento y, además, creo que el precio es bien insignificante ante los resultados grandiosos que en el tiempo tendrá nuestro sacrificio”.

8.- Óscar W. Neebe.- Óscar Neebe nació en Filadelfia, Estados Unidos, de padres alemanes. En la época en que fue arrestado se encontraba sin trabajo, por lo que se desempeñaba en diversas ocupaciones y trabajos particulares para sustentar a su esposa e hijos. Desde los primeros años de su juventud entró a participar de lleno en las organizaciones obreras. Era un excelente organizador de los gremios y de firmes convicciones doctrinarias.-

Su desventurada mujer falleció cuando supo que su esposa había sido detenido e internado en la cárcel de Chicago y que se encontraba bajo una terrible acusación por la cual era público que los detenidos serían ahorcados. A Neebe se le ocultó el fallecimiento de su mujer, diciéndosele solo que estaba enferma.

En su discurso ante el Tribunal dijo:

“Durante los últimos días he aprendido todo el rigor de vuestra ley. Yo ignoraba que pudiera estar convicto de un crimen solo por conocer a Spies, a Fielden y a Parsons.-

“Habéis encontrado en mi casa un revólver y una bandera roja y esas son ahora las pruebas de mi crimen. Habéis probado que organicé asociaciones obreras, que he luchado por la reducción de las horas de trabajo y que he hecho todo lo posible por volver a editar el “Arbeiter Zeitung”. He aquí mis delitos.-

“Pues bien: me apena la idea de que no me ahorquéis, honorables jueces, porque es preferible la muerte rápida a la muerte lenta en que vivimos”.-

“Tengo familia y tengo hijos y si saben que su padre ha muerto víctima de vuestra injusticia, lo llorarán y recogerán su cuerpo para darle piadosa sepultura. Ellos podrán así visitar su tumba, pero no podrán, en caso contrario, entrar a un presidio para besar a un condenado por un delito que no ha cometido”.-

“Yo os suplico: ¡Dejadme participar de la suerte de mis compañeros! ¡Ahorcadme junto con ellos!”.-

En la manifestación que recorriera las calles de Chicago, pidiendo la reducción de las horas de trabajo, formaban también seiscientas mujeres, todas las cuales pertenecían al ramo de la costura; sobre sus espaldas cansadas de combarse en la diaria labor echaron el propósito de sumarse a la lucha social. Muchas de ellas sucumbieron al embate cruel de la fuerza policial.-

La madre de Ling había sufrido mucho por largo tiempo. Ella aportaba lo necesario para el sostenimiento de su familia y hay que advertir que no era viuda, pero su marido se encontraba postrado en cama, víctima de un accidente del trabajo y esto en un tiempo en que el patrón no reconocía la obligación de indemnizar. En tan terribles condiciones, en una carta que escribió a su hijo prisionero, le decía: “Después de tu muerte estaré orgullosa de ti, como lo he estado durante toda tu vida; declaro que si yo hubiese sido hombre habría hecho lo mismo que tú”.-

Ling tenía no solo el estímulo de las palabras maternas, pues también una tía suya le escribió en estos términos:

“Suceda lo que suceda, aunque sea lo más malo, no te muestres débil ante estos miserables”.-

Ling no quiso dar a sus enemigos la satisfacción de verlos pendiente de una cuerda y apresuró su fin haciendo estallar en su celda una pequeña bomba; esta bomba, se supone, fue proporcionada por su propia madre, pues ella era también una heroína.-

La señora de Engel fue menos afortunada. Ella también quiso realizar el supremo deseo de George; le llevó una botella de láudano. Engel lo bebió, pero sus esbirros lo sorprendieron a tiempo y lo obligaron a beber un antídoto, para ahorcarlos 72 horas más tarde.-

Otra mujer de gran temple fue la señora Parson, quien escribió en unas cuantas palabras todo lo que una gran alma puede expresar: “Si de mí dependiera que Albert obtuviera el perdón, yo diría que lo ahorquen”, y esta declaración halagó al prisionero.-

Nina Van Zaudt unió su destino al de Spies no obstante estar este en prisión y de saber ambos que él sería ajusticiado. Al efectuarse la extraña boda, los periódicos critican, diciendo que la joven es una loca de literatura morbosa. Ella contesta así: “Ya soy señora de Spies, acepto con gusto la censura de esa sociedad tan moral que no es capaz de comprender lo que es un verdadero amor reforzado por la identidad de ideas y desgracias”. Poco después, Nina, ya viuda, escribía la biografía de su esposo.-

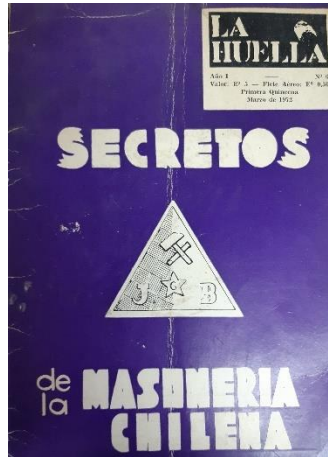
Dijo la sentencia: “Prisión perpetua para Schwab y Fielden, quince años de cárcel para Neebe. Ling apresuró su fin. Sobreséase. Fischer, Spies, Parson y Engel a la horca. Notifíquese y cúmplase”.

Cuando los sentenciados a la última pena abandonaron las celdas, irrumpe la Marsellesa, llegan al patíbulo y vuelven a contar.-

La mujer de Parson desea dar el beso postrero a su marido. La policía se opone; la Parson reclama con energía, increpa, amenaza, emplaza, insulta a quienes se oponen a tan íntimo reclamo. Es apresada sin respeto a su dolor y enviada al calabozo con todos sus hijos. Ya los cuerpos se balancean siniestramente bajo el cielo de Chicago, la carnicera.-

La Masonería chilena al Trasluz

Entrevista a Fernando Pinto Lagarrigue, en 1972



El documento que publicamos a continuación es una entrevista que la revista La Huella, hizo a Fernando Pinto Lagarrigue, y que publicó en su número de la primera quincena de marzo de 1972.

La portada de la revista llevó el título “Secretos de la Masonería Chilena”.

La Huella era un quincenario político, vinculado al Partido Radical, que se declaraba comprometida con la revolución chilena.

Se publicaba en Santiago, en los Talleres de La Nación. Tenía sus oficinas en Huérfanos 1373, en Santiago.

Su primer número apareció el 4 de noviembre de 1971 y terminó con el N°16, del 8 de septiembre de 1972.

Fernando Pinto Lagarrigue (1919 - 1995) era profesor y periodista. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional, la Escuela Militar, el Instituto Pedagógico y la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. Entre 1940 y 1945 fue secretario del Seminario de Derecho Público de la Escuela de Derecho y ayudante de Historia Constitucional, Derecho Constitucional y Filosofía del Derecho. En 1944 ejerció como profesor auxiliar de Educación Cívica y Economía Política en el Instituto Pedagógico. En 1946 y 1947 fue profesor de la Escuela de Verano de la Universidad de Chile y de los cursos de Derecho del Departamento de Extensión Universitaria. Autor de libros de Derecho. Conferencista sobre temas de sociología. Desde 1938 publicó artículos en los diarios El Imparcial; El Mercurio, de Valparaíso y Santiago; y otros. Entre 1944 y 1947 fue redactor de la revista Zig Zag y de la Revista de Criminología. Entre 1950 y 1953 fue subdirector de La Hora y La Tercera de la Hora. De 1940 a 1944 fue procurador de la Caja de Ahorros de Empleados Públicos. Desde 1950 fue profesor de Derecho Aéreo y Legislación en la Escuela de Aviación. Desde 1944,

secretario general y asesor jurídico de la empresa constructora “Ignacio Hurtado Echenique”, gerente de la sociedad constructora “Cristóbal Colón Ltda.”.

En 1965 publicó el libro “La Masonería. Su influencia en Chile. (Ensayo histórico, político y social)”.

En el curso de la entrevista que concede a la revista La Huella, Fernando Pinto Lagarrigue vuelve a considerar masones – al igual que había hecho en aquel libro – a personas que no fueron integrantes de la Masonería, entregando los nombres, incluso, de las logias a las que habrían pertenecido. La documentación encontrada en los últimos decenios, tanto en Francia como en Chile, desmiente esas afirmaciones.¹³

La entrevista es interesante, porque nos permite conocer el ambiente político que se vivía al interior de la Masonería en 1972.

Sus respuestas a las consultas del periodista Hugo Goldsack no dejaron de traerle complicaciones, principalmente por el tinte sensacionalista que se dio a la portada de la publicación.

Como consecuencia, el hermano Pinto Lagarrigue le dirigió la siguiente carta al director de La Huella:

Estimado señor: me permito referirme a la entrevista que hizo al suscrito el distinguido periodista y amigo don Hugo Goldsack para la publicación a su cargo.

El cuestionario me fue planteado con seriedad dentro del respeto que siempre ha manifestado don Hugo Goldsack por una Organización de importante trayectoria universal y chilena como es la Orden Masónica. Él me expresó que la entrevista se reproduciría con la ponderación adecuada y que llevaría por título “La Masonería y el Pueblo Radical”. Me asiste la certeza que bajo dicho epígrafe la entregó a la Revista “La Huella” para ser incluida dentro del nutrido material correspondiente al N°6.

Sin embargo, apareció con el rótulo “La Masonería Chilena al trasluz” y, más aún, como si dicho ejemplar no contuviese otra crónica, en la portada se colocó, como única leyenda, “SECRETOS DE LA MASONERÍA CHILENA” dando la impresión de que se trataba de una publicación especializada o sensacional en que se revelaban particularidades de la Institución.

En estas condiciones se quiso dar, a mi modesto aporte, o al menos así lo han interpretado algunos lectores, el carácter de declaraciones oficiales que hubiesen sido formuladas por las autoridades de la Gran Logia de Chile.

Muy por el contrario, como lo manifesté reiteradamente, todas aquellas opiniones que fueron más allá del contenido histórico de la entrevista, son

¹³ Ver Manuel Romo Sánchez, “Algunos mitos en la reciente historiografía masónica y la obra de Fernando Pinto Lagarrigue como fuente de errores”. Archivo Masónico. N°19. Santiago, 1° de noviembre de 2019, pp. 17 a 25. <https://romosanchez.files.wordpress.com/2010/10/archivo-masonico-nc2ba19.pdf>

exclusivamente personales y de las cuales me responsabilizo plenamente. Nadie, ni dentro ni fuera de la Orden Masónica, puede impedirme que las formule; pero en momento alguno puedo pretender, ni mucho menos permitir, que se intente hacerlas aparecer como oficiales de la Gran Logia a la cual no tengo el alto honor de representar.

Le agradeceré tenga la bondad de publicar estas líneas en el próximo número de la Revista a su cargo y reciba los atentos saludos de,

Fernando Pinto Lagarrigue¹⁴

En las siguientes páginas, reproducimos el texto de la entrevista, que fue publicada entre las páginas 18 y 24, de La Huella:



**LA
MASONERIA
CHILENA
AL TRASLUZ**

Sensacional entrevista a Fernando Pinto Lagarrigue, miembro de la Gran Logia de Chile y prestigioso historiador de la Orden, sobre problemas de candente actualidad política, social y filosófica.

por Hugo Goldsack

Fernando Pinto Lagarrigue

Venerables Maestros que tuvieron a su cargo, en distintos periodos, la conducción de la Gran Logia de Chile...

¹⁴ "La verdad sobre una entrevista". Revista Masónica de Chile. Año XLIX. N°1-2. Marzo-abril 1972, p. 8.

La Masonería chilena al trasluz

Sensacional entrevista a Fernando Pinto Lagarrigue, miembro de la Gran Logia de Chile y prestigioso historiador de la Orden, sobre problemas de candente actualidad política, social y filosófica.

Por Hugo Goldsack.

Fernando Pinto Lagarrigue, aunque independiente, ha estado siempre junto a los partidos de avanzada, exteriorizando su pensamiento en centenares de artículos. Fue redactor de "Zig Zag" y del diario "La Hora", en el cual ocupó la subdirección. Escribe con frecuencia en la revista "Occidente" y ha publicado varios libros históricos y de Derecho Público, como "Los Constituyentes de 1925", "Estado Docente y Libertad de Enseñanza", "Ensayo Histórico y Psicofisiológico de la Delincuencia" y "La Masonería y su influencia en Chile", que tuvo tres ediciones en 1966. Actualmente a pedido de Joaquín Almendros, de Editorial "Orbe", prepara una cuarta edición, corregida y complementada, y en el próximo mes la misma Editorial pondrá en circulación su última obra titulada "Crónica Política del Siglo XX", valioso aporte al estudio de la evolución ideológica de la presente centuria.

Hombre íntegro como el que más, Fernando Pinto no ha ocultado jamás su calidad de masón. Perteneció a la Gran Logia de Chile y a la Logia "La Montaña" que le correspondiera presidir, como Venerable Maestro, hace algunos años. Esta Logia, fundada por un grupo de jóvenes de tendencia radical y liberal, dirigidos por el recordado ingeniero y periodista Alejandro Rengifo Reyes, fue instalada a nombre de la Gran Logia, por Pedro Aguirre Cerda y Guillermo Labarca Hubertson en 1917. Muchos han sido los Venerables Maestros que tuvieron a su cargo, en distintos períodos, la conducción de la expresada Logia, caracterizada dentro de la Masonería chilena por su espíritu inquieto, de avanzada política y social. Entre ellos, Moisés Poblete Troncoso, Santiago Labarca Labarca y el escritor Alberto Romero Cordero, Roberto Aldunate León, Fernando Maira Castellón, el poeta Julio Arriagada Augier, Marcial Mora Miranda, Raúl Molina Guajardo, Jacobo Schaulsohn Numhauser y Francisco Cuevas Mackenna.

Creemos que por sus condiciones de investigador sobre la historia y filosofía de la Orden, nuestro entrevistado es una de las personas más calificadas para responder a algunas preguntas de candente actualidad que todo el mundo se hace respecto de la división del radicalismo y la posición de la Masonería frente a un problema de tanta importancia en el futuro democrático de Chile.

- ¿Qué vínculos históricos unen a la Masonería con el Partido Radical?

- Bien puede afirmarse que el Partido Radical ha sido una expresión política de los ideales masónicos de libertad, igualdad y fraternidad, como así también un portador de las reformas democráticas propiciadas por la Orden en materias educacionales de secularización de las costumbres y de tolerancia religiosa.

Al expirar la segunda mitad del siglo pasado aparecen en el primer plano de la avanzada social dos inspiradores del radicalismo: Santiago Arcos Arlegui y Francisco Bilbao Barquín. Ambos discípulos de pensadores de la calidad de Michelet, Quinet, Saint Simón y Augusto Comte. Se habían iniciado en logias masónicas de París, donde bebieron los principios que les inspirarían en su valiente lucha. Sus prédicas fueron recogidas por Manuel Antonio y Guillermo Matta, Ángel Custodio Pedro León Gallo, Isidoro Errázuriz, Justo y Domingo Arteaga Alemparte, Luis Rodríguez Velasco, Juan de Dios Arlegui, José Alfonso, Blas Cuevas, Ramón Allende Padín, Eduardo de la Barra, Juan Agustín Palazuelos, Enrique Mac Iver, Abraham Konig, José Tomás y Jerónimo Urmeneta, Guillermo y Francisco Puelma Tupper, Benicio Álamos González, Rafael Barazarte, Valentín Letelier, y una veintena más de fundadores del radicalismo en Chile. Ellos pertenecían a las Logias “Unión Fraternal” y “Progreso” de Valparaíso; “Aurora de Chile”, de Concepción; “Orden y Libertad” de Copiapó; y “Justicia y Libertad”, “Deber y Constancia” y “Verdad”, en Santiago. Estas primeras logias de habla española en el país – hijas de las “Lautarinas” y de la “Filantropía Chilena” que obtuvieron la independencia y la formación de la República – se fundaron entre los años 1853 y 1869, precisamente en el período en que se incubaba y nace, a la palestra política, el Partido Radical formado por masones ilustres como los ya nombrados.

El gran paso

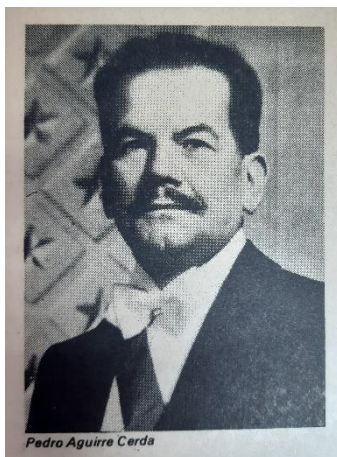
Este partido – que emergió del liberalismo como oposición dinámica a los principios tradicionales y estáticos sustentados por Adam Smith, Roberto Matlhus, David Ricardo y Juan Baustista Say – marchó por la vía del progreso ajustándose a los ideales de la Orden Masónica. Creó, de acuerdo con ella, organismos como el “Club de la Reforma”, donde se gestaron grandes transformaciones políticas y sociales. Allí se elaboraron las leyes laicas de cementerios, registro y matrimonio civil, supresión del fuero eclesiástico y se discutieron las bases de la Instrucción Primaria Obligatoria y de la separación entre Iglesia y Estado en las que participaron más tarde masones como Arturo Alessandri, José Maza, Héctor Arancibia Laso, Armando Quezada Acharán y Pedro Aguirre Cerda, estos tres últimos radicales de inolvidable recuerdo.

La primera convención

La Primera Convención del Partido Radical, en noviembre de 1888, que tuvo la importancia histórica de haber plasmado la estructura jurídica del país, fue dirigida e integrada, en su gran mayoría, por masones ilustres. La presidió Manuel Antonio Matta y las más importantes mociones fueron presentadas por Abraham Konig, Francisco Puelma Tupper, Juan Castellón, José Francisco Vergara, Juan de Dios Arlegui, Eduardo de la Barra, Enrique Mac-Iver, Juan Agustín Palazuelos, Octavio Maira, Pedro Bannen y Valentín Letelier. Los principios evolutivos de una sana democracia, el respeto a la personalidad humana, la tolerancia religiosa, la descentralización administrativa y las preocupaciones por el progreso educacional, científico e industrial fueron los anhelos más sobresalientes de los convencionales. Aquellos conceptos eran, a la sazón, los temas de diaria discusión por estas mismas personas, en el seno de las logias masónicas.

La Segunda Convención, en octubre de 1899, también fue dirigida por masones, destacando Mac-Iver, Konig y Puelma Tupper. En la Tercera Convención, de diciembre de 1906, se le otorgó al radicalismo una orientación eminentemente socialista y entre los masones que defendieron esta posición sobresalió Valentín Letelier Madariaga. La Cuarta Convención, en noviembre de 1912, fue una defensa enaltecedora de las clases media y obrera y un planteamiento descarnado acerca de las graves deficiencias educacionales tanto primarias como secundarias y universitarias. Rivalizaron en sus intervenciones Héctor Arancibia Laso, Fidel Muñoz Rodríguez, Armando Quezada, Carlos y Octavio Maira, Pedro Aguirre Cerda, Juan Castellón y también Mac-Iver y Valentín Letelier todos ellos consecuentes con las aspiraciones de sus logias.

La Quinta Convención, celebrada en Concepción en septiembre de 1919, fue presidida por Pedro Aguirre Cerda y tuvo por finalidad adoptar los principios de postguerra, los anhelos del Tratado de Versalles y el despertar de las ideas soviéticas a la realidad chilena que reclamaba una urgente renovación. Ella ocasionó el derrumbe de la alianza que los radicales mantenían con los liberales cuyos fundamentos, de la noche a la mañana, se había tornado retardatarios. A los radicales de entonces se les tildó de “moscovitas”, pero no retrocedieron en sus nuevas posiciones que lograron hacerlas prevalecer junto al programa social de Alessandri Palma.



Hacia el Frente Popular

Las convenciones posteriores fueron evolucionando, cada vez más, hacia el análisis de las necesidades de las clases asalariadas y al estudio de sus satisfacciones. Así se llegó, en 1937, a la organización del “Frente Popular”, que se gestó en las logias masónicas con la intervención destacada de radicales, como Pedro Aguirre Cerda, Justiniano Sotomayor, Julio Arriagada Augier, Marcial Mora Miranda, Fernando Maira Castellón, Guillermo Labarca Hubertson, Juvenal Hernández Jaque y Sótero del Río Gundián, junto a socialistas entre los que figuraron Marmaduke Grove, Guillermo García Burr, Salvador Allende, Óscar Cifuentes Solar, Manuel Fredes, Eugenio González y algunos comunistas que también pertenecían a la Orden.

Demás está mencionar la influencia que las logias tuvieron en muchas actuaciones progresistas de los gobiernos radicales desde 1939 hasta 1952, tratando de superar las dificultades, los roces e incomprensiones que las alturas del poder traen consigo.

- ¿Cuál fue la actitud que asumió la Masonería frente a la Ley de Defensa de la Democracia?

La filosofía masónica, eminentemente racionalista, libertaria y tolerante, es contraria a cualquier represión, sea física, económica, política, social o moral. Por ello, la Orden, como institución, fue contraria a quienes persiguieron y llegaron a marginar de los registros electorales a un sector de la ciudadanía por el solo delito de sus ideas. Así lo manifestaron varias logias, entre ellas “La Montaña”, que hizo una exposición contra el proyecto de ley de Defensa de la Democracia, la cual fue suscrita por Santiago Labarca, Roberto Aldunate, Marcial Mora y Claudio Salas, y que se publicó en el diario “La Opinión”. También la Gran Logia de Chile, con la firma de su Serenísimo Gran Maestro de aquella época: Orestes Frodden Lorenzen, envió una carta pública, reproducida en varios

periódicos, al entonces masón y Presidente de la República, Gabriel González Videla, pidiéndole el retiro del proyecto en aras de la solidaridad humana y de la armonía social.

- ¿Encarna la Masonería un ideal que atraiga a las grandes masas trabajadoras, juveniles y femeninas, o se ha convertido, contra su voluntad y por culpa del secreto, en un cuerpo estático y sin capacidad de renovación?

Los ideales masónicos ejercen atracción en quienes los estudian. Por desgracia, las multitudes poseen un desconocimiento de la Orden. En esta ignorancia le cabe también a ella la responsabilidad de no abrirse plenamente ante la ciudadanía, a pesar de que no existe impedimento alguno para informarse, mediante centenares de publicaciones, sobre su historia, sus principios y propósitos. Ella estima que, como institución, no debe hacerse autopropaganda de ninguna especie, pero, no se cierra a los que deseen conocerla.

La Masonería no puede hacer proselitismo porque no es una religión, ni una secta ni un partido. Se trata de una escuela de perfeccionamiento individual para formar seres aptos al servicio de la organización colectiva y del progreso de los pueblos. Esa es su función primordial y es por ello que su acción no puede ejercerse institucionalmente, sino que a través de aquellos hombres que mejor han asimilado sus enseñanzas.

Deben ingresar las mujeres

Con respecto a las “masas de trabajadores, juveniles y femeninas”, estimo que todos aquellos obreros cuya cultura es compatible con los estudios masónicos, no tienen inconveniente alguno para llegar a golpear las puertas de las logias. En los últimos años se ha incrementado el interés de la juventud universitaria, técnica, profesional, o simplemente inquieta y con espíritu de superación, por ingresar a la Orden. En cuanto a las mujeres, me parece que es necesario modificar las disposiciones vigentes para que puedan ser recibidas. Existe, en forma independiente de la Gran Logia y desde hace aproximadamente cuarenta años, la Orden Masónica Mixta. Aquí concurren las mujeres, en igualdad de condiciones con el hombre, participando de los cargos directivos y en la programación de los trabajos. Una experiencia tan interesante y con tan buenos resultados, debiera llevar a la fusión de la Gran Logia de Chile con la Orden Masónica Mixta, ya que sus fundamentos doctrinarios, sus métodos y aspiraciones son las mismas. Así la mujer, que cumpliera con los requisitos, podría ingresar a cualquiera logia del país incrementando, con su preparación y ascendiente moral, las labores inherentes al perfeccionamiento espiritual de todos sus mirmbos.

No es estática

La Masonería no ha sido ni es un “cuerpo estático”. Muy por el contrario, como su labor es preparar hombres, siempre lo ha hecho y lo hará de acuerdo con el cartabón de

cada época. Colaboró a la formación de individuos de la calidad de Rousseau, Voltaire y de aquella pléyade iluministas y enciclopedistas que promovieron la Revolución Francesa. Igual ocurrió en la emancipación norteamericana con Washington, Franklin, Lafayette y Jefferson, y, en la independencia de nuestra América con Miranda, O'Higgins, San Martín, Bolívar y tantos civiles y militares que, desde las glorias, realizaron las repúblicas del Sur. Cuando en Chile se trató de consolidar el laicismo y con él la Democracia, surgieron de la Orden talentos como los de Lastarria, Arcos, Bilbao, Isidoro Errázuriz, los Matta, los Gallo, Valentín Letelier y tantos otros que ya hemos nombrado y que no vacilaron en enfrentarse contra una Curia fanática y contra una aristocracia ensoberbecida.

Siempre los hombres de la Masonería han estado a tono con las necesidades progresistas del tiempo en que les ha cabido actuar. Prueba de ello es que en la actualidad, en plena época de renovación y cambios, las fuerzas de avanzada escogieron para que las representara, a Salvador Allende, formando en las logias y con una importante tradición democrática y masónica, ya que es nieto del senador radical Ramón Allende Padín, quien fuera el preclaro Serenísimo Gran maestro que tuvo valientes actuaciones en las luchas laicas de hace un siglo.

El peor enemigo

El "secreto" masónico que usted menciona ha sido, sin duda, el mayor responsable en el desconocimiento de la Orden. Se ha mantenido por una larga tradición histórica que ya no se justifica. Los orígenes orientales; la influencia de los sabios de la Grecia; los misterios del Arte de la construcción en la época medieval; y las persecuciones sufridas por parte de las monarquías y de la Iglesia Católica durante los períodos de emancipación política y religiosa, hicieron de la Orden una sociedad esotérica. Me parece que en los tiempos que corren, y espero que jamás ocurra en lo futuro, la Masonería no es objeto de persecución. Personalmente considero que su secreto debiera reservarse solo para aquellas reuniones que, como en todas las sociedades o corporaciones, requieren un tratamiento privado. Las elevadas doctrinas que la inspiran deben divulgarse sin limitación de ninguna especie. Quienes no piensan así, dentro de la Masonería, están contrariando el racionalismo que la informa, ya que la ciencia tiene que ser pública en beneficio de la Humanidad. Por lo demás, como decía un gran filósofo de la Orden, Arturo de la Cruz Munizaga, la Masonería no tiene ningún secreto que esconder, sino que, muy por el contrario, tiene uno que buscar con el concurso de todos los hombres de buena voluntad: el secreto de la paz, de la felicidad y de la fraternidad universal.

- ¿Propicia la Masonería un entendimiento entre los diversos grupos radicales, con miras a fortalecer el aval democrático que el radicalismo ha ofrecido, desde el primer momento, al gobierno presocialista de la Unidad Popular?

Nada puede ser tan interesante para la Orden como el avenimiento integral y sincero de ese pueblo radical que durante más de un siglo interpretó sus ideales y anhelos de progreso. Aun más, es una obligación fraternal, de los masones radicales que existen en los tres sectores del Partido, el buscar, incansablemente, la reunificación de una colectividad política que siempre estuvo a la vanguardia de las reformas que ha precisado el país y que muchos e insospechados servicios puede prestar en el futuro.

Bandera social

Como ya lo expresáramos, el Partido Radical, desde su Convención en 1906, adoptó la bandera socialista que esgrimió a partir de entonces en todas sus luchas. También dijimos que en la Quinta Convención de 1919 adhirió a los afanes de transformación social de postguerra, ganándose el desprecio y la condenación de la oligarquía dominante. En 1932 declaró su solidaridad con el ensayo de República Socialista que trataron de implantar, entre otros, los masones Eugenio Matte Hurtado, Marmaduke Grove Vallejos y Eugenio González Rojas, y en 1937 fue el gran artífice del Frente Popular que permitió iniciar una nueva etapa en la historia de Chile. En todas estas actuaciones procedió férreamente unido y convencido de que su destino era marchar a la cabeza de las transformaciones que la sociedad reclamaba. Hubo, como siempre, dentro de la democracia que rige su organización interna, opiniones disidentes y muy respetables, pero ellas no lograron trizar su fuerza compacta que otras colectividades retardatarias deseaban ver destruida.

Los masones que militan en los sectores del actual radicalismo tienen la palabra. Ellos son los llamados a sesionar ininterrumpidamente y a revisar su doctrina, sus posiciones y propósitos, hasta que salga humo blanco anunciando la reconstrucción de la más importante corriente de opinión en el desarrollo político de Chile.

- ¿Cree usted que la Masonería puede y debe mantener vínculos estrechos con los partidos marxistas, especialmente el Partido Comunista y el ala ultraizquierdista del Partido Socialista?

No solo puede y debe, sino que tiene la obligación moral de entrar, a través de sus miembros, en un diálogo franco y cordial con ellos. Sería la reanudación de un entendimiento que siempre hubo a través de lazos muy fraternales con comunistas que pertenecían a la Orden. No olvidemos que del Séptimo Congreso de la Tercera Internacional Comunista, realizado en 1935, nació la idea de los Frentes Populares, la cual fue acogida por masones chilenos en la forma ya comentada. Poco antes de la disolución de dicha internacional, y en uno de sus últimos congresos, alrededor de 1940, se estimó que los comunistas no deberían pertenecer a la Orden, lo que trajo su alejamiento de todas las logias de la Masonería Universal. Fue esta una situación transitoria que ya no tiene sentido

y que se parece a la excomunión, lanzada contra la Masonería por varios pontífices del siglo pasado.

El espíritu ecuménico debiera imperar en todas las corrientes de opinión para cambiar ideas de beneficio colectivo sin oponer dogmatismos que hagan fracasar las buenas intenciones.



Masones socialistas

Muchos socialistas, en su mayoría marxistas, siguen perteneciendo a la Orden, entre ellos el propio Presidente de la República. A pesar de posiciones sectarias que han tenido algunos dirigentes, encaminadas a combatir a la Masonería por desconocimiento de sus fines, en el seno de las logias los socialistas al igual que los militantes de cualquier partido político y los adherentes a cualquier credo religioso, siguen gozando de la consideración y aprecio que se merecen por la honestidad de sus ideales.

En consecuencia, se pueden mantener vínculos estrechos con los marxistas. No hay inconveniente por parte de la Masonería, para que los comunistas regresen a ella, ya que se fueron sin que nadie osara despedirlos. Aún más, después que abandonaran las logias por su propia voluntad, la Orden chilena acudió en su amparo con motivo del proyecto de ley de Defensa de la Democracia, como ya se expresara anteriormente.

Entre la Masonería y los partidos de avanzada social existen vínculos ideológicos muy estrechos que son más fuertes que cualquiera pequeña diferencia que pudiera apartarlos de ella. En la declaración de principios de la Gran Logia de Chile se expresa textualmente que la Orden "Sustenta los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad, y, en consecuencia, combate la explotación del hombre por el hombre, los privilegios y la intolerancia".

¿Podría Ud., en pocas palabras, explicar la influencia de la Masonería en la formación de la conciencia política, social y económica contemporánea de nuestro país?

Creo que esta pregunta ya está contestada. La conciencia política, social o económica contemporánea es un resultado de las necesidades del momento y de la evolución histórica.

Si la Orden, a través de sus miembros, ha luchado en nuestro país por la independencia, por la formación de la República, por la secularización de las costumbres, por la tolerancia religiosa, por los progresos educacionales, por las leyes sociales del año veinte, por el despertar económico e industrial iniciado en 1939 y, en general, por una sociedad más justa, más democrática en la formación de esa conciencia a que Ud. se refiere.

¿Quiénes fueron algunos de los más destacados masones que hicieron la grandeza de nuestro país en el siglo pasado y en el actual?

A mi modesto entender, y si solo hubiese que elegir diez nombres en beneficio de la brevedad, me inclinaría, en el siglo pasado, por O'Higgins, Camilo Henríquez, José Miguel Infante, Francisco Bilbao, José Victorino Lastarria, José Tomás Urmeneta y Valentín Letelier. En el actual, señalaría a Arturo Alessandri Palma, a Pedro Aguirre Cerda y a Sótero del Río Gundián.

¿Es la Masonería una institución atea y destructora de los ideales más relevantes de la cultura occidental, como se afirma en libelos antimasónicos?

No es una institución atea ni religiosa, en el sentido habitual y dogmático de ambos conceptos. Se ocupa de perfeccionar al hombre en el mundo tangible del presente, acumulando las experiencias del pasado y proyectándolo al servicio del porvenir. Podría afirmarse que se trata de un Humanismo. Es antidogmático porque no impone ningún dogma; pero cada masón puede practicar los propios de sus creencias. A pesar de que los católicos no pueden aceptar la Masonería porque pesaría sobre ellos algunas encíclicas de excomunión que no han sido derogadas, en las logias se cuenta con cristianos budistas, mahometanos, israelitas, agnósticos, escépticos y también ateos totales. La base fundamental es la tolerancia hacia todas aquellas entidades o personas que practiquen sinceramente los principios de libertad, igualdad y fraternidad.

En lo que se refiere a la destrucción de ideales occidentales, me permito sostener – porque podría probarlo en una documentada exposición – que la Orden Masónica Universal ha sido la organización que mejor ha cuidado los valores de la cultura grecolatina, enriqueciéndolos y divulgándolos en diaria lucha contra los fanatismos inquisidores de sectas, religiones o grupos dominantes que quisieron aniquilarla. Los elementos más relevantes de la civilización occidental son, precisamente, los resabios de esa cultura grecolatina que aflorara en el siglo de Pericles y que la Democracia Griega y la República Romana se encargaron de esparcir por todo el mundo hasta entonces conocido.

- ¿Cómo nació la Masonería operativa y cómo derivó hacia la filosófica?

El origen de la Masonería fue operativo, objetivo o material y la leyenda la remonta a la época de Salomón, cuando resuelto a levantar el Templo de Jerusalén, que su padre David había proyectado, pidió al Rey de Tiro que le auxiliara en tan gigantesca obra. Este habría enviado operarios que, para mantener en secreto los detalles de la construcción, los organizó en logias. El vocablo “masón” en la etimología de los distintos idiomas, significa albañil, picapedrero o constructor.

En la Edad Media existieron numerosas corporaciones de masones que recorrían toda Europa levantando catedrales, monasterios, castillos y toda suerte de obras de ingeniería. Se conocen estatutos masónicos que datan de mediados del siglo XIV, como el “Manuscrito Regius” que conserva el Museo Británico.

El período operativo entró a su ocaso entre los siglos XVI y XVII. La decadencia del clero católico y las reformas de Lutero hicieron menguar el espíritu religioso empeñado en levantar iglesias y monasterios. Por otra parte, los conocimientos del arte de construir se fueron generalizando fuera de la Orden.

Surge la M. Filosófica

En Inglaterra fue donde, en forma más notoria, se manifestó el cambio del período operativo al especulativo, subjetivo o filosófico. La Logia “San Pablo” de Londres acordó, en 1603, que en lo sucesivo los privilegios de la Orden no serían patrimonio exclusivo de los constructores y que otras personas de distintas profesiones o aptitudes pudieran optar a ellos siempre que fuesen regularmente iniciados y admitidos en la confraternidad. Esta determinación, ocasionada por el deseo de muchos ciudadanos inquietos que precisaban protección frente a las persecuciones religiosas y oficiales, cambió completamente la faz de la Masonería, dándole un carácter puramente filosófico.

Tomó así la forma la Masonería Especulativa con espíritus selectos que vieron, en la cautelosa organización y seriedad de la Orden, un ambiente propicio para hacer prosperar sus ideales ilustrados y libertarios. Ahora ya no se edificarían templos, ni aquellas imponentes obras que por siglos han recogido universal admiración. Los masones se congregaron a trabajar en la construcción de un grandioso edificio moral destinado a aumentar el bienestar espiritual, intelectual y social de la Humanidad.



ÍNDICE

Alfredo Freile Larrea, primer iniciado de Independencia N°38	3
Memorables eventos masónicos de Independencia N°38 en el Club Atlas	5
Delfín Araya González	9
Un texto del masón Carlos Droguett Alfaro	19
La Masonería al trasluz. Entrevista a Fernando Pinto Lagarrigue, en 1972	29